

EL TEATRO

GOYA: «La boda de los pequeños burgueses»

POR LOS GOLIARDOS

«La boda», de Bertold Brecht, es una simple apoyatura para esta farsa concebida por Los Goliardos. Sobre el esqueleto de la obrita brechtiana, estos actores han dispuesto los músculos y los nervios de un «corpus» a la española. «La boda de los pequeños burgueses» es un sainete «acerca» de los años cuarenta. También la obra de Brecht fue una burla de la primera posguerra. Viene a ser un epitalamio en el que el amor de los novios y la amistad y concordia de los invitados va deteriorándose a lo largo del banquete debido al desequilibrio entre la apariencia y la realidad. Es un puro regocijo, de principio a fin. Al tiempo que van rompiéndose los muebles hechos en casa por el novio, van apareciendo las rencillas y las suspicacias de toda índole. El contraste entre el «modelo» de una boda y un banquete como Dios manda, y los detalles de «como la vida misma»,

es, repito, el motivo rítmico de la estupenda farsa. Asombra el oficio escénico mostrado por Los Goliardos, entre otras razones, porque los muebles se rompen en el momento justo requerido por la acción. Me decía Alfredo Marquerie que además los actores se caían formidablemente, como en el circo. Creo que Corral de Comedias ha vuelto a lucrarse. Fueron los actores Gloria Muñoz, Eulalia Salas, Concha Gregori, Mercedes Guillamón, Santiago Ramos, Félix de Rotaeta, Cristián Casares, José María Lacoma y Angellito Martínez. El programa es también una broma, ya que señalan como asesor de psicología de la obra a Mariano Ripalda, y como técnico en movimiento de masas a Ortega. En fin, el público ovacionó calurosamente la representación y se rió todo lo que quiso.

Carlos Luis ALVAREZ